

Archibebe Común *Tringa totanus*

Catalán Gamba roja vulgar
Gallego Bilurico patirrubio
Vasco Bernagorri arrunta

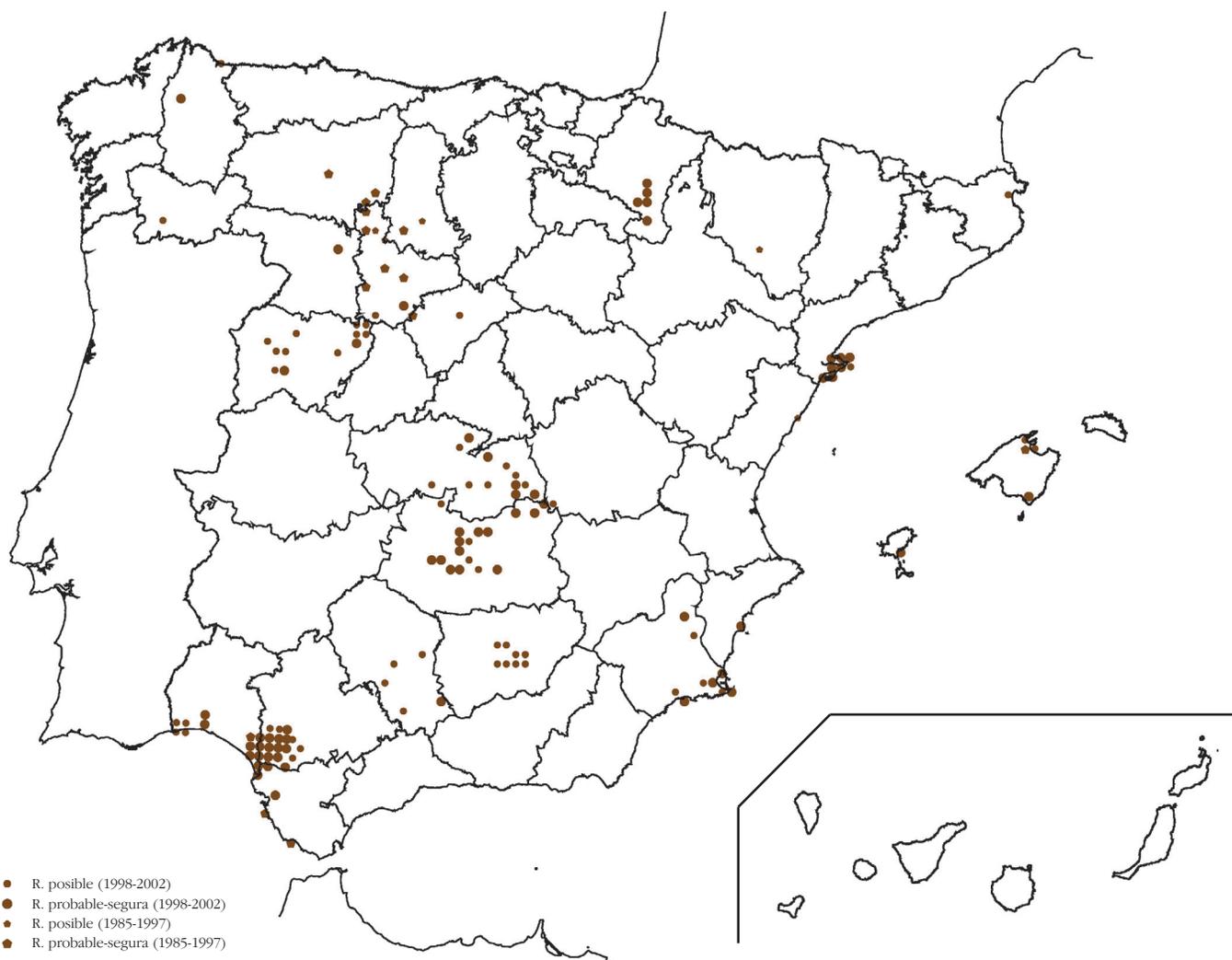


DISTRIBUCIÓN

Mundial. Presente en el Palearctico y latitudes medias continentales, en zonas templadas y estepas, así como en zonas boreales y mediterráneas, aunque casi la mitad de su población reproductora se encuentra en Europa (Tucker & Heath, 1994). La subespecie nominal se extiende por el continente Europeo y Siberia, hasta los 75° E y al sur por las estepas de Kyrgyz y el NO de Irán. La subespecie *britannica* se reproduce en Gran Bretaña y *robusta* lo hace en Islandia y las islas Feroes (y posiblemente

Escocia; Hale, 1971; Del Hoyo *et al.*, 1996). La población europea (SPEC 2), se ha estimado en 330.000-540.000 pp. (BirdLife International/EBCC, 2000).

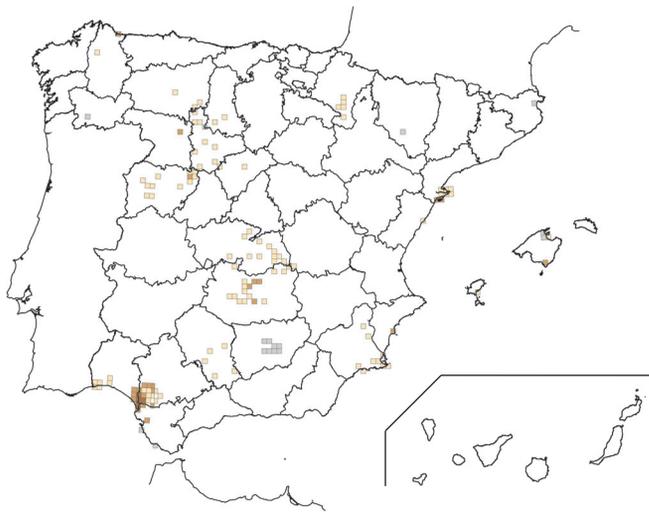
España. Sus zonas más importantes de reproducción se encuentran en Andalucía, Castilla y León, Castilla-La Mancha y Cataluña. También se reproduce en Navarra, Murcia, Islas Baleares y, de forma muy puntual, en la Comunidad Valenciana y Aragón (Hortas *et al.*, 2000). En la Península y Baleares se encuentra la subespecie nominal, aunque *britannica* llega a la Península como invernante (Díaz *et al.*, 1996).



Cobertura	%	R. posible	%	R. probable	%	R. segura	%	Información 1985-1997	Información 1998-2002
139	2,5	60	43,2	23	16,5	56	40,3	19	120

POBLACIÓN Y TENDENCIA EN ESPAÑA

Según los datos del atlas la población mínima es de 735 pp. reproductoras (sin datos del 12% de las cuadrículas, aunque en el 39,5% del total sólo aparece con la categoría de cría posible). Se ha estimado la población española en 650-850 pp. (Hortas *et al.*, 2000; CMA-Junta de Andalucía, 2001), aunque debido al carácter fluctuante de su población ésta puede ser incluso menor. Una estima anterior establecía una población de 1.200-3.500 pp. (Tucker & Heath, 1994). Las principales zonas de cría se encuentran en las marismas del Guadalquivir, La Mancha húmeda y las lagunas de Villafáfila en Zamora (Velasco *et al.*, 1992; Purroy, 1997). En Andalucía, en las marismas del Odiel en Huelva y su entorno, sólo una o dos parejas reproductoras (E. Urbina y J. M. Sayago, com. pers.). En las marismas del Guadalquivir se encuentra su principal núcleo reproductor que se puede cifrar en 400-700 pp. (EBD-CSIC & PND-OAPN, 1997-2002), aunque en años secos (como el periodo 1992-1995), la población no llega a superar la docena de parejas (M. Máñez, com. pers.). García *et al.* (2000b) señalan un descenso importante de la población reproductora. En la bahía de Cádiz nidifica esporádicamente alguna pareja (GEAM, 1996). En Aragón ha criado puntualmente en las lagunas de Gallocanta y Bezas (Bueno, 1995; Sampietro *et al.*, 1998). En las Islas Baleares criaron unas 19-21 pp. en Es Salobrar en 2000 (Avellà & Muñoz, 1997; GOB, 2001) y también ha criado en la albufera de Mallorca y en las salinas de Ibiza. En Cataluña la única localidad en la que se reproduce es el delta del Ebro. En 1979 se censaron 12 pp. (Muntaner *et al.*, 1983), en 1992 unas 65 pp. y 82 en 1997 (Martínez Vilalta, 1992 y 1998), 67 pp. en 1999 (Bertolero, 2002) y 105 pp. en 2001 (Bigas *et al.*, 2001). La población se concentra actualmente en una zona de isletas de la Punta de la Banya y ha dejado de criar en algunas zonas que anteriormente ocupaba



1-9 pp.	10-99 pp.	100-999 pp.	1.000-9.999 pp.	>9.999 pp.	Sin cuantificar
95	24	4	0	0	17

(Martínez Vilalta, 1992). En Castilla y León se han estimado unas 75 pp., la mayor parte en Villafáfila (Sanz-Zuasti & Velasco, 1999). En Castilla-La Mancha la población probablemente no supere las 30-50 pp. (en 1988 se estimaron unas 35 pp.; Jiménez *et al.*, 1992). En Toledo y Cuenca, se estiman unas 25 pp. (T. Velasco, com. pers.). En las Tablas de Daimiel nidifica en escaso número: 4-5 pp. entre 1992-1997 (García Canseco, 1998). En 1997, se estimaron en Albacete 2-3 pp., en Cuenca, 6-7 pp., en Ciudad Real, 11-19 pp. y en Toledo, 19-22 pp. (Velasco, 1999), estimándose en la actualidad unas 25 pp. (T. Velasco, com. pers.). Es escasa en la Comunidad Valenciana con ninguna pareja o un par, como máximo (SEO/BirdLife-EOA, 1997). Ha criado en la laguna de Torrevieja, el marjal del Moro (Valencia) y las salinas de Santa Pola (Alicante; Urios *et al.*, 1991; SEO/BirdLife-EOA, 1997). Reproductora esporádica en Extremadura (Prieta *et al.*, 2000). En Galicia los últimos datos de cría segura conocidos datan de principios de la década de 1980 (J. Domínguez, com. pers.). En Madrid seguramente nidifica de manera habitual, aunque muy escasa y quizás sólo de manera ocasional algunos años, en pastizales ganaderos de las vegas del Tajo y del Jarama (T. Velasco, com. pers.). En Navarra su población reproductora se ha cifrado en 15-20 pp. (Armendariz, 1995; J. I. Deán, com. pers.), aunque según los años, el número de nidificantes podría ser inferior o incluso nulo alguna temporada (T. Velasco, com. pers.). Sus fluctuaciones dificultan establecer una tendencia clara. Las diferencias con la estima previa pueden deberse a una cierta sobrevaloración de aquella, pero también a un declive paralelo al experimentado en toda Europa (BirdLife International/EBCC, 2000).

AMENAZAS Y CONSERVACIÓN

Vulnerable (VU). Su principal amenaza es la pérdida y transformación del hábitat por intensificación agrícola, roturación de pastizales perimarismes y abandono de explotaciones de salinas (Purroy, 1997; Mejías & Amengual, 2000; CMA-Junta de Andalucía, 2001). En las principales zonas de cría como el delta del Ebro y las marismas del Guadalquivir, la transformación del hábitat en arrozales y balsas de acuicultura ha influido negativamente (Curcó *et al.*, 1996; A. Martínez Vilalta y M. Máñez, com. pers.). Otra amenaza la constituyen la depredación de los nidos por ratas, perros asilvestrados, zorros o gaviotas y la sobrecarga ganadera (Mejías & Amengual, 2000; CMA-Junta de Andalucía, 2001). Es necesario hacer un seguimiento a nivel nacional con una metodología adecuada. Asimismo, se deben controlar los depredadores y manejar el hábitat para favorecer la nidificación, incluyendo la restauración y conservación de sitios habituales y potenciales de cría. Además se debe fomentar el pastoreo tradicional en prados húmedos regulando la carga ganadera, reduciéndose o eliminándose durante la nidificación.

Francisco Hortas Rodríguez-Pascual,
José Antonio Díaz Caballero y Albert Bertolero